

# DIARIO DE BADAJOZ

DEL DOMINGO 7 DE MAYO DE 1809.

*San Estanislao. O. y M.*

---

*Badajoz 7 de Mayo.*

Extracto del parte que con fecha del 4 del corriente en Alburquerque dirige á esta Suprema Junta el Brigadier Don Juan Sociah.

Excmo. Sr. Con noticias en el primero del corriente de que los enemigos habian pasado desde Montijo á Villar del Rey, y de que su fuerza seria de poco mas de 300 hombres, me mandó el Excmo. Sr. Vocal de esa Suprema Junta, Don Juan Hernandez, que reuniese toda la tropa que pudiera, y saliese al campo de la Espada, distante dos leguas de esta, donde se trataria el modo de atacar al enemigo. Con la compañía de infanteria de Truxillo, la de los dispersos, 4 de Milicias urbanas de esta plaza, otra de las mismas de Valencia de Alcántara, y el resto de la caballeria, marché al lugar señalado, y á una legua de esta recibí orden para que dexando el camino de Villar del Rey, me dirigiese por una trocha ácia la sierra, cuya marcha fué executada con el mayor orden, á pesar de la escabrosidad del terreno y la obscuridad de la noche. En mi

llegada á la ribera de dicha villa, hallé al referido Sr. D. Juan Hernandez, y dispusimos que la compañía de Truxillo, la de dispersos, y la caballeria, ocupasen el camino del Montijo á fin de cortar la retirada al enemigo, encargando el mando al Capitan disperso de Tiradores de Castilla, D. Francisco Zuaenavar; y que dos compañías de las Urbanas de Alburquerque, al mando del Sr. Vocal, pasasen al camino de la Roca, dirigiéndome yo con las otras dos compañías de Alburquerque y la de Valencia por el camino de la sierra, á fin de rodear al enemigo, y atacarle á un tiempo por todas partes.

Habiendo llegado el primer Cuerpo á las tres de la mañana á encontrarse con la avanzada enemiga, la hizo huir y entrar en el pueblo. El Teniente Don José Montero, Comandante de la compañía de Truxillo, mandó continuar el fuego contra la infanteria enemiga que salia ya del pueblo en número de 300 hombres, y logró hacerla retroceder; pero habiendo el enemigo reunido cerca de 400 caballos, atacó á nuestra infanteria por el flanco izquierdo, con lo que se vió obligada á retirarse. El Capitan D. Francisco Zuaenavar se retiró al principio de la accion con alguna gente, temiendo ser cortado por la caballeria enemiga. El Excmo. Sr. Vocal mandó á su tropa romper el fuego á tiempo que lo hicieron la compañía de Truxillo y de dispersos, y avanzó hasta dentro del pueblo, de donde se vió obligado á salir por el fuego de los enemigos, en cuy accion se distinguió fr. D. Caledonio Duran, del orden de Sto. Domingo, que mató en las callejas del pueblo á dos franceses de los que le perseguian. Nuestra caballeria, en número de 50 hombres entre clérigos y paisanos, al mando del Teniente Don Gabriel Corrales, permaneció en el camino del Montijo; pero viéndose atacada por 200 caballos del enemigo, se retiró en buen orden hasta esta plaza. Por mi parte tuve la desgracia de que al romperse el fuego se desordenasen algun tanto los paisanos: pero habiendo reunido á los mas en un olivar cerca del pueblo;

me parapeté lo mejor que pude, y destaqué 20 Tiradores de la compañía de Valencia contra la caballería enemiga, que intentaba cortarme por mi flanco derecho; en efecto rompieron el fuego, y mataron 4 franceses que yo mismo vi derribar de sus caballos. Viendo en fin que nuestro centro é izquierda se retiraban, y que podia ser envuelto, me retiré con mi gente á la sierra. La accion ha sido gloriosa para nosotros, atendidas las fuerzas de una y otra parte. Las nuestras consistian á lo mas en 400 hombres con 50 caballos, y las enemigas ascendian á 400 de caballería y otros tantos de infanteria, toda tropa escogida, al paso que las dos terceras partes de nuestra gente eran paisanos. Nuestra pérdida por lo de ahora consiste en cerca de 40 hombres; pero hemos sabido que muchos estan dispersos en los pueblos inmediatos: la de los enemigos, segun ellos han dicho en la Nava, sube á 60 muertos y 50 heridos, lo que se hace probable por su precipitada fuga de Villar del Rey, y por el fuego tan vivo y próximo que cerca de tres horas se les sostuvo. En recibiendo las listas de los Comandantes, podré decir á V. E. los militares, sacerdotes y paisanos que se han distinguido en la accion.

Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general de la Cruzada en Alburquerque 4 de Mayo de 1809. Juan Sochiah=Excmo. Sr. Presidente y Vocales de la Suprema Junta de Extremadura.

*Extracto del parte que con fecha 3 del corriente desde Alburquerque dirige á esta Suprema Junta su comisionado en aquella Plaza Don Juan Hernandez.*

Excmo. Sr. En la mañana del primero del corriente me avisaron que el enemigo se dirigia por el camino de Villar del Rey: se tocó generala, y todos se presentaron á tomar las armas. Yo, con una escolta de caballería, me adelanté por dicho camino, y hallé que los franceses se re-

plegaban al pueblo: recorrí sus inmediaciones, busqué á sus naturales, y sabiendo que se hallaban en las montañas, di orden para que se reuniesen. En tanto observé que los franceses se ocupaban en saquear el pueblo. Informado de que su número seria como de 200 hombres de caballeria, y mas de 100 de infanteria, determiné sorprehenderlos de noche. Para este fin mandé salir toda la tropa posible de esta plaza, al mando del Brigadier D. Juan Sociá. La tropa sufrió bastante, andando toda la noche, y á las tres de la mañana estaba rodeado el pueblo por 4 puntos. Las avanzadas enemigas se retiraron, los franceses se sorprehendieron, y luego que fué de dia, algunas de nuestras tropas entraron por las calles gritando, *vi-va España*. Yo mismo entré hasta la plaza con algunos que me seguian, y me vi acometido por una partida de franceses: al salir me hallé con los enemigos muy inmediatos, y defendiéndome con mi escopeta tendí á uno en tierra. Los franceses se dirigieron despues por el camino del Montijo, donde se hallaba la compañía de Truxillo, y el cuerpo de los dispersos, cuyos valientes soldados se defendieron contra la caballeria enemiga en un terreno poco favorable: yo mismo ví el estrago que hacian con sus repetidas descargas. Viendo en fin la superioridad de la caballeria enemiga, determiné retirarme. El resultado ha sido haber muerto á los enemigos de 60 á 80 hombres; por nuestra parte solo se echaa menos 30 de Truxillo, y algunos de los dispersos; pero se sabe que algunos estan extraviados. Toda la tropa se portó con valor, en particular los de Truxillo y dispersos. En otra ocasion manifestaré á V. E. los sugetos que se han señalado por su valor y patriotismo.

Dios guarde á V. E. muchos años. Alburquerque 3 de Mayo de 1809. = Juan Hernandez.

CON SUPERIOR PERMISO.